

“LOS OJOS DE LA PASTORA” Y EL PODER DE LA ADIVINACIÓN. *Salvia Divinorum*: LA “DROGA DE LA CULTURA YOUTUBE”.*

JOHN H. ARCIA**

Recibido: 13 de enero de 2012
Aprobado: 6 de junio de 2012

RESUMEN

El texto expone un análisis conceptual sobre la emergencia del uso de la planta *salvia divinorum* en la cultura *youtube*. Compara lugares de enunciación antigua y moderna sobre experiencias psíquicas similares, a las que acompaña los “ojos de la pastora” –como le dicen los mazatecos de Oaxaca (México)-. Sustenta que la experiencia enteogénica con esta planta es de carácter dionisiaco y da apertura a la práctica ritual de la adivinación, cuando se lleva a cabo en contextos culturales en los que el sistema educativo es a fin con la ancestralidad de la experiencia. Queda el cuestionamiento sobre las relaciones que se establecen actualmente entre la *salvia divinorum*, la cultura *youtube* y el estado psíquico que emerge de la muerte psicológica del individuo en la totalidad dionisiaca.

Palabras Clave: *Salvia divinorum*, cultural *youtube*, experiencia dionisiaca, adivinación, muerte psíquica del individuo.

* En el número anterior de la revista Cultura y Droga se publicó la ficha.

** Psicólogo. Mgr. Educación. Coordinador del área de investigación Universo ARKE S.A.S. (www.universoarke.com). Profesor de la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario, Universidad Tecnológica de Pereira. Investigador Grupo de investigación Cultura y Droga y profesor Maestría Culturas y Droga, Universidad de Caldas. C.E.: arciajohn@hotmail.com

**“LOS OJOS DE LA PASTORA” (the leaf or herb of Mary, the Shepherdess) AND THE DIVINATION POWER.
Salvia Divinorum: THE “YOUTUBE CULTURE DRUG”.**

ABSTRACT

The text presents a conceptual analysis of the emergence of the use of the *salvia divinorum* plant in the *youtube* culture. It compares ancient and modern enunciation places about similar psychological experiences to those accompanying “ojos de la pastora” – as mazatecas from Oaxaca (Mexico) say. It supports that the entheogenic experience with this plant is of Dionysian character and opens the practice of the divination ritual when it is carried out in cultural contexts in which the educational system is relative to the ancestral character of the experience. The questioning about the relationships established presently between *salvia divinorum* and the *youtube* culture, and the psychological state which emerges from the individual’s psychological death into the Dionysian totality remains.

Key words: *Salvia divinorum*, *youtube* cultura, divination, the individual’s psychological death

La *salvia divinorum* es una planta que se usa en rituales chamánicos por parte de la comunidad mazateca de Oaxaca, según Terence McKenna (2010), hace aproximadamente 200 años¹; también se le llama “hierba de la pastora”, “pastora”, “hojas de la pastora”, “los ojos de la pastora”, entre otros nombres que aluden a un enteógeno presente en los rituales de adivinación y curativos de esta comunidad; es sucedáneo de los hongos psicoactivos que usan con más regularidad (Schultes y Hofmann, 2000, p. 164). En el libro *Plantas de los dioses*, Schultes y Hofmann expresan:

¹ MCKENNA, Terence. [Consultado el 8 de octubre de 2011. <https://sites.google.com/site/kawuospace/clips/terence-mckenna-salviadivinorum>]

[...] María Sabina dijo al respecto: “Si quiero curar a un enfermo en tiempos en los que no hay hongos, debo recurrir a las hojas de la *pastora*. Al molerlas e ingerirlas trabajan igual que los niños [hongos]. Desde luego, la *pastora* no tiene tanto poder como los hongos”. (2000, p. 164)

La *salvia divinorum* o “los ojos de la pastora” actualmente se distingue como la “droga de la cultura *youtube*”²², ya que algunas personas deciden usar la planta y publicar los comportamientos observables de su experiencia en la red social. Este medio de divulgación conlleva a que las autoridades de Estados Unidos enciendan las alarmas por otra “sustancia psicoactiva” que consideran debe penalizarse; sin embargo, no ha sido fácil porque la “pastora” no pertenece a la familia de los alcaloides y la neuroquímica de la Salvinorina A –su principio activo– es un enigma que aún no se resuelve (Schultes y Hofmann, 2000, p. 165); razón por la que las autoridades estadounidenses carecen de sustentos científicos para considerarla ilegal.

El objetivo del presente escrito es demostrar que “los ojos de la pastora” está relacionada con el poder de la adivinación, en tanto que evoca psíquicamente la contemplación –“*epopteia*”– de lo que otrora, en la Antigua Grecia, se menciona como la orgía dionisiaca. Para ello se recurre a narrativas de sujetos que la usan, a las versiones que aparecen en la Internet y específicamente en *youtube*, y se cotejan con estudios que realizan teóricos como Friedrich Nietzsche, Carl Gustav Jung, Karl Kerényi, Erich Robertson Dodds, Giorgio Colli, entre otros.

“Los ojos de la pastora” se relaciona con el poder de la adivinación, en tanto que evoca la presencia del instinto dionisiaco que trae consigo la experiencia desgarradora de la vida infinita, del arquetipo de la naturaleza salvaje del hombre, del conocimiento que está acompañado de la locura y se niega a presentarse a través del habla.

El propósito es exponer algunas reflexiones que aporten al entendimiento de la articulación drogas y ser humano desde el conocimiento de la *Salvia divinorum* y la experiencia psíquica. En absoluto el interés del escrito es promover el uso indiscriminado de esta planta; por el contrario, conceptualmente se aboga por el respeto que le deben otorgar los usuarios y las leyes que rigen el uso de sustancias psicoactivas en diversos países.

² Este nombre está inspirado en el video “Salvia: a virtual drug craze” que publican Brendt MacDonald, Kevin Sack y Gabe Johnson. [Consultado el 8 de octubre de 2011. <http://www.youtube.com/watch?v=QaWT9B2FKzg>]

“[...] con *Diónisos* la vida se muestra como sabiduría,
sin renunciar a su torbellino vital: Ahí está el secreto...
Diónisos nace de una contemplación de la vida entera,
en su inmensa amplitud”
(Giorgio Colli)

“Los ojos de la pastora” es una planta que utiliza la comunidad mazateca de Oaxaca para acompañar rituales de adivinación (Schultes y Hofmann, 2000, p. 56), cuya función la cumplen generalmente los “hogos psicoactivos”. Es posible que psíquicamente existan experiencias similares a partir de la embriaguez con dos plantas distintas; en el caso de los mazatecos, se diría que la *Salvia divinorum* evoca el estado psíquico de la adivinación, de la misma forma que se consigue con los “hongos psicoactivos”.

La experiencia psíquica que permite la adivinación no solo es importante en el contexto cultural de la comunidad mazateca, ya que en la Antigua Grecia—como otras comunidades en el mundo— también se conocía un ritual en el que la adivinación es un aspecto central de la religión órfica. En esta religión, según el libro *El camino a Eleusis*, el ritual está acompañado por el hongo *cornezuelo de trigo* y una experiencia como la que se narra a continuación:

[...] Eleusis era la experiencia suprema en la vida del iniciado. Lo era en un sentido tanto físico como místico: temblores, vértigo, sudor frío, y después una visión que convertía cuanto hubiese sido visto antes en una especie de ceguera; un sentimiento de asombro y sobrecogimiento ante un resplandor que provoca un silencio profundo, pues lo que acaba de ser visto y sentido jamás podría ser comunicado: las palabras no se encontraban a la altura de tal tarea [...]. (Wasson et al., 1995, p. 80)

La adivinación en los mazatecos como en la religión órfica constituye un aspecto importante para el contexto cultural, de ahí que cuando el sujeto se encuentre en el estado psíquico relacionado con la *Salvia divinorum* o el *cornezuelo de trigo*, previamente esté orientado para asumir una actitud acorde con la capacidad de transformar la experiencia en adivinación.

La *Salvia divinorum* puede evocar estados psíquicos similares en cada ser humano, aunque la actitud con la que se asuma dicha experiencia define la repercusión que tenga en la historia de vida del sujeto. Por ejemplo, en los mazatecos el paciente y el curandero juntos adivinan la enfermedad cuando el primero “empieza a exponerse

[a] sí mismo [...]. El paciente se encuentra en un estado de semi-delirio, habla como en trance, y los otros escuchan atentamente a lo que él dice” (Wasson, 1962, s.p.); en el caso de los iniciados en la sabiduría órfica según Carl A. Ruck: “Renacer de la muerte era el secreto de Eleusis” (Wasson et al., 1995, p. 69); en el caso de los sujetos que usan “los ojos de la pastora”, graban en video los comportamientos observables de la experiencia y lo “cuelgan” en *youtube*, aún no es clara su actitud.

La presente discusión solo muestra algunas reflexiones que se llevan a cabo a partir de las narrativas, los videos que se cuelgan en *youtube*, poemas, dibujos, entre otras formas de comunicación que se relacionan con “los ojos de la pastora”, donde la hipótesis central sostiene que la experiencia psíquica que permite la adivinación está relacionada con la presencia del instinto dionisiaco o la “expansión dionisiaca” que en perspectiva de Jung: “Es una borrachera en el sentido más elevado de la palabra” (2000, p. 177).

Jung afirma que:

Lo dionisiaco es, [...] la liberación del impulso ilimitado, el desencadenamiento de la indómita fuerza de la naturaleza animal y divina; de ahí que en el coro dionisiaco el hombre aparezca como *sátiro*, dios por arriba y macho cabrío por abajo, [...] De ahí que lo dionisiaco sea comparable con la embriaguez, que disuelve lo individual en los impulsos y contenidos colectivos [...]. (2000, p. 171)

La expansión dionisiaca desde la presente perspectiva, injustamente se asocia con el uso de cualquier droga; esta situación está relacionada con el desconocimiento de los instintos que caracterizan la naturaleza humana, entre ellos, el instinto dionisiaco que Nietzsche considera como realidad embriagada en la que el “hombre individual” pierde el poder e incluso trata de aniquilar lo “individual”, para “redimirlo mediante un sentimiento místico de unidad” con el hombre primitivo³³. La expansión dionisiaca

³ Respecto a los instintos característicos de la naturaleza humana, el del sueño es otro que Nietzsche distingue y define de la siguiente forma: “...mundo de imágenes del sueño, cuya perfección no mantiene conexión alguna con la altura intelectual o con la cultura artística del hombre individual” (Nietzsche, Friedrich. El nacimiento de la tragedia. 5ª reimpresión. Alianza: Madrid, 2003: p. 48) El instinto del sueño permite que el “hombre individual” desde el intelecto o el arte represente el estado psíquico en el que se encuentra, además, se relaciona con lo apolíneo, es decir, con el dominio de “...la bella apariencia del mundo interno de la fantasía... de todas las fuerzas figurativas. Es medida, número, limitación y dominación de todo lo salvaje e indómito” (Jung, C.arl Gustav. Tipos psicológicos. Op. Cit., Ibid. p. 2000: 171) A partir de esto se infiere que algunos instintos específicos del ser humano exaltan su potencia con algunas plantas y que el instinto dionisiaco no es el único que se manifiesta en estados psíquicos influidos por sustancias psicoactivas.

que se relaciona con “los ojos de la pastora” en la cultura *youtube*, se manifiesta a través de expresiones tales como: “[...] un fenómeno psíquico del sueño, un tremendo y potente y complejo sueño lucido de luz”⁴⁴. En el texto “Los ojos de la pastora” que se publica en el blog “Serglobalius muestra” (2008, s.p.):

Toma
las Hojas
de la Pastora
que abre sus piernas hacia ti
te muestra su hueco magnífico

Mira
con los Ojos de la Pastora
es sangriento el camino
de venas transparentes

Silba el sinicuichi su distorsión
fantasmas rata hacen su aparición
su música es amarga y no tiene cauce
tras una eternidad sin fumarse

[...].

El blog “Uni-verso Libre” (2009, s.p.) dice:

[...].

De todos los polígonos
emerge un ente absurdo
que me hace ver el mundo
tal y como es,

⁴⁴ Blog “Autopoiesis. Política, poesía y anti-cultura” ([Consultado el 08 de octubre de 2011 de. <http://autopoiesis.crearforo.com/image-est5410.html>]). Es importante asumir una posición crítica respecto a la siguiente afirmación que aparece en el blog “Aautopoiesis”: “La *Ssalvia divinorum* [...] no hace daño alguno...”. Es claro que la salvia por sí sola no hace daño, pero el uso que de ella haga el sujeto sí puede causar daño; por ejemplo, una sobre dosis del producto sintético de la *Ssalvinorina A* puede ser letal para recuperar el equilibrio cognitivo.

pues rojo sólo es rojo
en tanto que este cuerpo
siga siendo humano.
Percibo este universo,
que no sólo es materia,
en su estado puro.

El ente,
que es materia
y un plano metafísico,
me observa mientras cambia,
pues todo está cambiando.

No tiene una esencia
aparte del ser.
Su rostro es un mapa
en muchas dimensiones,
un conjunto de prismas
y de líneas
en perpetuo movimiento

(eso es el tiempo)

El mapa nos muestra
el camino a lo que el habla
no puede expresar,
un mapa de serpientes,
un mapa que conduce
directo a la locura.

Las anteriores expresiones que se refieren a “los ojos de la pastora” aparentan contradicción en su discurso, así como lo es cualquier forma a través de la cual se quiera comunicar el estado psíquico que permite la adivinación. Tal estado no tolera el devaneo de las imágenes en la mente del sujeto, no permite que este se deleite en “juegos pirotécnicos”, pues las imágenes tienen su equivalencia corporal. El estado psíquico que permite la adivinación, conjunta la experiencia instintiva con la

abstracción mental, sin mediación humana, al sujeto le corresponde ser presa de esta conjunción. Algunos afirman sentir una torrencial fuerza que se dirige de un lado hacia el otro, dicen que es un vértigo de caída, el correr del agua que desintegra al individuo, estar atravesado por una línea que distingue dimensiones en el cuerpo...

El estado psíquico donde el instinto y la representación mental se unen sin mediación humana, ya lo expresa Giorgio Colli (2000, p 18) cuando se refiere a algunas características de “*Diónisos*”:

[...] lo que persiste con la tenacidad más obstinada es el tema del animal-dios –indicación central de su naturaleza– y su proximidad a ciertas divinidades femeninas que aparecen en primer plano (como la “señora del laberinto” y Deméter), o el tema del apareamiento bestial [...].

Las reflexiones de Colli llevan a considerar que cuando el instinto dionisiaco se despliega en el estado psíquico que permite la adivinación, el minotauro –animal-dios– desborda el laberinto y copula con la “señora”. El encuentro entre el instinto dionisiaco y la representación mental –la “señora”– actualizan la tragedia que narra Nietzsche sobre Dioniso: “De la sonrisa de ese Dioniso surgieron los dioses olímpicos, de sus lágrimas, los seres humanos” (Nietzsche, 2003, p. 100).

McKenna (2010; s.p.) desde la investigación por bioensayo sostiene que es “[...] un maravilloso momento en el que conoces el miedo”, y ese miedo puede estar relacionado con la “muerte” del individuo. Es importante recordar que en párrafos anteriores se dice que en el estado psíquico que permite la adivinación, hay intentos por “aniquilar” al “hombre individual”. Cuando se usa la *Salvia divinorum*, se presenta de forma intempestiva el instinto dionisiaco y se alude a “un efecto” que no da espera sentirlo, en el mismo instante, puede haber anulación completa de la memoria subjetiva y como un *flash* luminoso, esta retorna rápidamente.

“Los ojos de la pastora” no anuncian su llegada, están presentes desde siempre en el instinto dionisiaco: instinto animal e instinto de vida eterna. Tal vez por ese motivo el sujeto sea testigo de las imágenes paradójicas que inspiran terror y a la vez asombro, esto es lo que en algún momento se conoce en la Antigua Grecia como *epopteia*, es decir:

[...] éxtasis místico, en la medida en que se llega a él despojándose completamente de las condiciones individuales, es decir, en la medida en que en él el sujeto que conoce no se distingue del objeto conocido, debe considerarse como el presupuesto del conocimiento más que como conocimiento propiamente dicho [...]. (Colli, 2005, p. 18)

El sujeto que es testigo de “los ojos de la pastora” puede afirmar el impacto que tienen las imágenes del “*éxtasis*”, a tal punto que se genera un sinnúmero de preguntas que circundan una experiencia enigmática. Según Colli, la iniciación en *Delfos* implica la *epopteia* de algo enigmático que se convierte en la orientación del que es iniciado en la sabiduría (Colli, 2005, p. 53). Para los seres humanos que actualmente usan la *Salvia divinorum*, tal enigma puede ser una experiencia inolvidable, pero de ahí a que inspire amor por la sabiduría –a partir de la experiencia enigmática como en la Antigua Grecia sucede con la adivinación desde la religión órfica–, implica que culturalmente haya una orientación educativa que determine la actitud de los individuos hacia dicha experiencia y que las costumbres sean similares para darle un lugar privilegiado y sagrado a la planta; de tal manera que lo enigmático se transforme en amor por la sabiduría, por la vida, por la naturaleza del hombre, por la razón de vida y muerte.

“[...] con *Diónisos* la vida se muestra como sabiduría,
sin renunciar a su torbellino vital: ahí está el secreto [...].
En la contemplación de *Diónisos*,
el hombre no logra despojarse de sí mismo,
como lo hace al contemplar a los demás dioses:
Diónisos es un dios que muere [...].”
(Giorgio Colli)

“Los ojos de la pastora” tiene la propiedad de evocar el estado psíquico que permite la adivinación, cuya primera condición es la muerte del individuo, es decir, la experiencia en la que el sujeto se ve obligado a no tener la potestad sobre sí mismo. Esto es lo que Colli expresa cuando afirma: “*Diónisos* es un dios que muere” y posteriormente lo denomina “separación de índole cognoscitiva” que consiste en: “El ‘salir o estar fuera de sí’, o sea, el ‘éxtasis’—en el sentido más literal del término—, libera un excedente de conocimiento” (Colli, G. 2008, p.: 19).

El poder de la adivinación se consigue cuando el individuo muere psíquicamente por una experiencia “desgarradora” en la que al recordar la finitud de su existencia,

paradójicamente percibe la vida indestructible, el instinto dionisiaco y las ideas de la naturaleza humana. Como lo afirma Karl Kerényi al referirse a la distinción entre *Bios* –vida finita– y *Zoé* –vida infinita–:

[...] Cuando la vida se ve amenazada, se experimenta la incompatibilidad entre vida y muerte en la angustia, el terror y el miedo. Se puede vivir el estrechamiento de la vida en cuanto *bios*, se puede vivir su debilidad en cuanto *zoé* y hasta el deseo de dejar ser [...]. (Kerényi, K. 1998, p.: 16).

El poder de la adivinación se hace presente en el estado psíquico que evoca “los ojos de la pastora”, solo cuando los sujetos son orientados culturalmente para este acto ritual; de lo contrario, habría que preguntarse: ¿Qué sucede con el uso de la *Salvia divinorum* en un contexto en el que el no hay amor a la sabiduría? ¿Qué potencia hay en el instinto de vida eterna en un mundo en el que la vida finita de cada individuo vale poco para los estados? ¿Puede un sujeto contemplar el enigma que se presenta con la irrupción dionisiaca, si la capacidad de asombro ha sido hostigada por la instrumentalización de la ciencia y con ello el espíritu científico ya no habita en la cosa llamada investigación?

El uso que se da a la *Salvia divinorum* corresponde al sentido que la planta tiene para el contexto de la cultura *youtube*, y a la vez, refleja la importancia que se le da a aquello que, tanto los mazatecos como los integrantes de la religión órfica, denominan adivinación... Lo que es evidente es que “los ojos de la pastora” no ocupan un lugar privilegiado al lado del conocimiento, que el instinto de vida infinita que evoca coincide con un territorio en el que la vida finita de los humanos pierde valor, que la “muerte” psíquica del individuo no es ya una experiencia pasajera puesto que con la virtualidad cada sujeto tiene tantos individuos como *avatars* en la red. Pero además, que la *Salvia divinorum* provoca un estado pasajero de locura propio del despliegue del instinto dionisiaco como lo recrea Sócrates citado por Dodds (1960, p.: 69): “Nuestras mayores bendiciones [...] nos vienen por medio de la locura [...] a condición de que nos sea dada por don divino”.

Un estado de locura pasajera es insoportable actualmente para la humanidad, luego de luchar históricamente en Occidente contra todas las manifestaciones que fracturan la ilusión de sujetos provistos de razón y buenas intenciones. Sería presuntuoso plantear por el momento sugerencias para la acción, pero es importante recordar el llamado que hace McKenna cuando invita al uso responsable de la *Salvia divinorum*,

porque hasta el momento su virtud que consiste en recordar a los seres humanos el instinto de vida infinita, se convierte en el mayor conflicto:

[...] la orgía comporta una liberación de los vínculos que atan al individuo empírico, una quiebra de las condiciones de su existencia cotidiana; y a ese nuevo estado se le denomina manía, locura [...], la imagen del propio dios en el ser humano, no es el de una extenuación soñolienta, o el de una pérdida total del conocimiento, y ni siquiera el de una gesticulación puramente animal, sino un estado de “locura”, una situación de la conciencia que se distingue radicalmente de la “normalidad” cotidiana [...]. (Colli, G. 2008, p. : 20).

BIBLIOGRAFÍA

- Autopoiesis. Política, poesía y anti-cultura. (2009). Ojos de la pastora. Blog. Obtenido el 8 de octubre de 2011 de <http://autopoiesis.crearforo.com/image-est5410.html>
- Colli, Giorgio. (2005). *El nacimiento de la filosofía*. 2ª edición en Fábula. Barcelona: Tusquets.
- _____. (2008). *La sabiduría griega I*. 3ª edición. Madrid: Trotta: Madrid.
- Dodds, E. R. (1960). *Los griegos y lo irracional*. Madrid: Revista de Occidente.
- Jung, Carl Gustav. (2000). *Tipos psicológicos*. 2ª edición revisada. Buenos Aires: Sudamericana.
- Kerényi, Karl. (1998). *Dionisios. Raíz de la vida indestructible*. Barcelona: Herder.
- MacDonald, Brendt; Sack, Kevin y& Gabe Johnson, Gabe. (2010). Video: “Salvia: a virtual drug craze”. Obtenido el 8 de octubre de 2011 de]. <http://www.youtube.com/watch?v=QaWT9B2FKzg>
- McKenna, Terence. (2010). *Salvia Divinorum*. [ConsultadoObtenido el 8 de octubre de 2011]. <https://sites.google.com/site/kawuaspace/clips/terencemckenna-salviadivinorum>
- Nietzsche, Friedrich. (2003). *El nacimiento de la tragedia*. 5ª reimposición. Madrid: Alianza: Madrid.
- Schultes, Richard Evans y Hofmann, Albert. (2000). *Plantas de los dioses*. 2ª edición. México: Fondo de Cultura Económica: México, 2000. p. 164..
- Serglobalius muestra. (2008). Los Ojos de La Pastora. Blog. Disponible en: <http://serglobaliusmuestra.blogspot.com/2008/11/nos-deshacemos-del-delirio-en.html>
- Uni-verso Libre. (2009). Los Ojos de la Pastora. Blog. Disponible en: <http://uni->

versolibre.blogspot.com/2009_12_01_archive.html

Wasson, Robert Gordon. (1962). Una nueva droga psicotrópica mexicana de la familia de la menta. *Boletines del Museo Botánico de la Universidad de Harvard*, 24 octubre 1962. Traducción Utopiagon.

Wasson, Robert Gordon; Hofmann, Albert y Ruck, Carl A. (1995). *El camino a Eleusis: una solución al enigma de los misterios*. 4ª reimpresión. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.